

EMAUS (El-Qubeibeh o Amwas) (Lucas 24:13-35)



Aquí encontramos a Jesús en su amor verdadero que lo llevó a acercarse a sus discípulos después de su Resurrección, a pesar de que ellos le habían abandonado durante su amarga Pasión y aun en la Crucifixión. Así como el Señor buscaba a los suyos en aquel entonces, está buscándonos hoy cuando estamos llenos de dudas y preguntas, cuando estamos sufriendo por desilusiones y necesidades, o cuando no podemos entender los caminos de Dios, cuando todo nos parece sin sentido. Así como Jesús contestó las preguntas y aclaró las dudas de los discípulos de Emaús hace mucho tiempo, Él contesta las nuestras hoy. Él nos muestra la respuesta con el ejemplo de su propia vida: fue necesario su sufrimiento, fue parte del eterno plan de Dios. Solamente el sufrimiento hace brotar cosas maravillosas, una gloria que sobrepasa toda comprensión. Aquí en la tierra experimentaremos esto en parte como anticipo, pero allá en la eternidad en la plenitud cuando heredemos el gozo y la dicha que Sus padecimientos nos han ganado. Por eso, el sufrimiento no es el fin, sino que está cargado de sentido. En él yace escondido un propósito y plan de Dios lleno de amor. Nuestro sufrimiento hace brotar triunfantemente algo nuevo, una plenitud de gracia, inmenso gozo y profunda paz. Confía que Jesús también está cerca de ti y que te mostrará el sentido de tus caminos. Tu sufrimiento y tu

“morir” con Jesús serán premiados; te harán una nueva criatura y harán brotar resurrección y alegría eterna.

Emaús - amanece la madrugada.

Emaús - se ahuyentan las preocupaciones.

Emaús - arden nuestros corazones.

Emaús - han desaparecido nuestras tristezas.

Emaús - el Señor ha venido.

*Jesús, Jesús está aquí para partir el pan de amor
con nosotros.*

(Texto de una placa en Emaús/El-Qubeibeh)



*¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas,
y que entrara en su gloria? Lucas 24:26*

*Emaús nos trae un mensaje alentador:
Con Jesús, no es el sufrimiento el fin, sino el gozo es,
porque así como Jesús se acercó a los discípulos
agobiados por el dolor,
y transformó su tristeza en alegría y amor,
Él hará lo mismo hoy.*

(Texto de una placa en Emaús/ Amwas)